

LA HISTORIA
EN BREVECiro Gómez
Leyva¿Y ahora qué con el
desmadrito de *Juanito*?

¿Quién se hace cargo ahora de este desmadre? Andrés Manuel López Obrador parió a *Juanito*, lo enseñó a balbucear la doctrina del *pueblo bueno*, se embolsó los votos y desapareció, como si el asunto no fuera cosa suya.

Clara Brugada le besó la cintita, corrió a comprar el anillo de compromiso, cantó con él en la boda, lo abandonó al regreso de la luna de miel y hoy, cuando la han echado de la casa, reclama que *Juanito* está "afectado de sus facultades mentales". Hay mujeres que son tan poco realistas respecto de sus hombres.

¡Y *Juanito*! Hijo de una humillación. Pero ganó y se la creyó y voló. Luego lo pararon en seco en 15 minutos, se quitó la corbata roja encendido y escupió. Como si no le bastara tanto vodevil, se fue, y esto es literal, al Teatro Blanquita a personificarse en la obra, y esto es literal, *Ay, Juanito, no te rajes*. Entre función y función decidió que siempre sí

sería delegado. Y hoy, hoy, es el delegado de la árida, paupérrima, sórdida Iztapalapa.

Así las cosas, o Marcelo Ebrard resuelve ya el desmadrito, o *Juanito*, sin equipo, experiencia, programa ni lógica, gobernará dos años y diez meses a dos millones de capitalinos.

O Ebrard le pone un hasta aquí a *Juanito*, o los asambleístas del DF se verán tentados a incurrir en el ridículo de eliminar, por loco, o por feo, al actor de reparto que los maravillaba en junio y julio.

O el sentido común aparece en esta historia, o el burlesque podría devenir tragedia. Ahí están las puntadas del líder y sus pequeños monstruos.

Y ahí está, volando, un presupuesto de tres mil millones de pesos. Este lunes, por lo pronto, quien firma los cheques, y esto es literal, es el patíño de Alberto Rojas, *El Caballo*.

Échenle la culpa a los medios. ■■

gomezleyva@milenio.com

